



NAPA'L #18

REVISTA DIGITAL

del Equipo Nacional de Pastoral Aborigin

INQUEBRANTABLES

SUMARIO

JULIO 2024



3 ACTUALIDAD



11 EDUCACIÓN



5 ANÁLISIS



7 HISTORIAS



19 CULTURA

INQUEBRANTABLES

Los Pueblos Indígenas en Argentina continúan enfrentado problemáticas que reflejan la persistencia de desigualdades históricas y la necesidad de respuestas urgentes por parte del Estado. Las realidades diarias en las Comunidades siguen marcadas por la lucha por sus territorios; la consulta libre, previa e informada; el avance en los relevamientos territoriales y la preservación de su identidad cultural, entre tantos otros.

El gobierno nacional con sus decisiones profundiza la vulneración de derechos, el avance del extractivismo atroz y el consecuente

impedimento de los Pueblos Indígenas para ejercer, en particular, su derecho al desarrollo de conformidad con sus propias necesidades e intereses (Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los Pueblos Indígenas, Anexo). Todos estos atropellos están evidenciados con más fuerza en las políticas de los últimos meses, una de ellas el recientemente aprobado Régimen de Incentivo para las Grandes Inversiones (RIGI), contemplado en la Ley Bases.

Diversas Comunidades han denunciado este año intentos de desalojo y la ocupación ilegal



FOTOGRAFÍA: www.agenciaterraviva.com.ar





FOTOGRAFÍA: www.rionegro.com.ar

de sus territorios ancestrales por parte de empresas agropecuarias y mineras que buscan expandir las fronteras agrícolas y realizar proyectos absolutamente contaminantes que dañan al ambiente todo.

El acceso a la educación sigue siendo un desafío significativo. La transición a clases en línea, debido a la pandemia, ha dejado atrás a muchos estudiantes indígenas que no tienen acceso a internet ni a dispositivos tecnológicos adecuados. En muchas provincias la Educación Intercultural Bilingüe sigue siendo un anhelo. Existen esfuerzos comunitarios para mitigar este problema, por ejemplo, la creación de espacios de estudio colectivos -como el que veremos en esta edición- y la implementación de programas de educación intercultural, pero la brecha digital persiste.

En medio de estos desafíos, los Pueblos Indígenas siguen luchando por el cumplimiento de sus derechos, la efectiva participación en los

asuntos que los involucra y la preservación de su identidad, tan avasallada por los Estados y la sociedad colonizadora.

Las Comunidades siguen preocupadas por la persistencia de profundas desigualdades y exigen las acciones, por parte del Estado, que marca la Constitución Nacional en su artículo 75, inciso 17. Los conflictos territoriales, la violencia, la discriminación y las barreras en el acceso a servicios básicos siguen siendo complicaciones graves que requieren soluciones urgentes.

Los Pueblos Indígenas, hoy, continúan demostrando su fuerza, resistencia y creciente capacidad de organización en defensa de sus derechos, reconocidos legalmente, y su preexistencia. La construcción de una república pluriétnica y pluricultural sigue siendo una tarea pendiente y prioritaria.



REFORMA DE LA CONSTITUCIÓN DE JUJUY

EL DOLOR DE LA REPRESIÓN EN LA MEMORIA DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS

La situación actual de la reforma constitucional en Jujuy está marcada por intensos conflictos, especialmente en lo que respecta a los derechos de los Pueblos Indígenas. Las modificaciones propuestas han generado un rechazo significativo debido a la falta de consulta previa, libre e informada a las Comunidades Indígenas, lo cual es un requisito según las normativas argentinas.

Uno de los principales puntos de controversia es la modificación del artículo 36 de la Constitución, que trata sobre el derecho a la propiedad privada. La reforma busca afianzar la propiedad privada y agilizar los procesos de desalojo, lo que afecta directamente a los Pueblos Indígenas que, en muchos casos, no poseen títulos formales de propiedad, pero tienen una ocupación ancestral de sus territorios.

Al no existir una ley de propiedad comunitaria indígena que establezca el procedimiento de orden y organización de la misma, se advierte un tratamiento desigual de derechos. Es importante destacar aquí que, mediante la reforma de la Constitución Nacional, en 1994, ha quedado expresamente reconocido el derecho a la propiedad comunitaria, que fue ratificado también por el Convenio 169 de la OIT.

El contexto actual tiene marcada la huella de la respuesta del gobierno provincial ante las protestas, incluyendo represión y detenciones, lo que provocó malestar social y ha llevado a cortes de rutas y otras formas de manifestación en diferentes partes de la provincia. Estos terribles hechos han quedado en la memoria de las Comunidades.

La situación llegó al punto de que el gobernador Gerardo Morales retirara temporalmente algunos artículos controvertidos, como el 50, que se centraba en los derechos de las Comunidades Indígenas, en un intento por calmar las tensiones.

El descontento no solo se limita a los aspectos legales de la propiedad, sino también a un temor más amplio de que las políticas gubernamentales permitan una explotación más agresiva de los bienes naturales, lo que tendría efectos devastadores en las Comunidades Indígenas y en su modo de vida.

La reforma constitucional en Jujuy cuenta, desde sus inicios, con la oposición de los Pueblos Originarios y otros sectores de la sociedad, que reclaman por violaciones a los derechos humanos y



FOTOGRAFÍA: www.laizquierdadiario.com



FOTOGRAFÍA: www.esferacomunicacional.ar

falta de diálogo adecuado durante el desarrollo de la misma. La situación hoy continúa evolucionando, con importantes implicaciones para la gobernabilidad y la justicia social en la provincia, con procesos judiciales -solicitando su inconstitucionalidad- abiertos, a la espera de resolverse.

Así continúa este amargo capítulo en Jujuy, donde a espaldas del clamor de las Comunidades, el Gobierno concretó una reforma, vulnerando derechos y garantías constitucionales, así como compromisos asumidos por nuestro país a nivel internacional.

REPRRESIÓN

Mujer de caminos y búsquedas

Mercedes Silva fue compañera y aliada de los Pueblos Indígenas. Optó por vivir junto al Pueblo Qom en Pampa del Indio, provincia del Chaco. Desde ese lugar compartió su experiencia y lo aprendido junto al Pueblo Qom en diversos talleres y cursos. Fue misionera e historiadora, escribió "Las Memorias del Gran Chaco" y "Mensajes del Gran Chaco", aportes que se desprenden de la gran literatura oral indígena.

"Los relatos que los Pueblos Originarios del Gran Chaco contaban y reelaboraban junto al fuego son innumerables. En esos relatos está oculta una sabiduría acumulada durante milenios. Es la voz de los antiguos que susurra secretos de vida. Es la palabra verdadera, bella y poética, nacida en esta tierra única", escribió Mercedes.

Mercedes nació en Santa Fe, el 29 de diciembre de 1931, en el seno de una familia que tenía pasión por la lectura y cuyo clima habitual era el silencio que favorece la reflexión.

Cursó los estudios primarios en una escuela pública mixta. Se recibió de Maestra Normal en el Colegio Nuestra Señora del Huerto, en Santa Fe.

Obtuvo el título de Profesora de Letras en el Instituto del Profesorado del CONSUDEC (Consejo Superior de Educación Católica) en Buenos Aires. Se especializó en Gramática Histórica. Cursó estudios de Teología y Patrística en la Facultad de San Miguel de los Padres Jesuitas.

Fue docente de alma. Se desempeñó en diversos colegios de la Congregación Nuestra Señora del Huerto, institución a la que perteneció durante 25 años.

En el año 1974, impulsada por renovación del Concilio Vaticano II, inició junto con otras compañeras una forma más simple de vivir la consagración religiosa: la Fraternidad Misionera Nuestra Señora de América.

En esta nueva etapa, y durante cuatro años, formó parte de la comunidad que se estableció en Villa de María del Río Seco, en el norte cordobés. Luego vivió cinco años en Santos Lugares, poblado del Chaco Santiagueño, junto al Río Salado. Allí sintió un fuerte impacto al descubrir la cultura de los habitantes y la riqueza de su idioma, el quichua santiagueño.

En el año 1984, desde INCUPO (Instituto de Cultura Popular), Mercedes establece los primeros contactos con el Pueblo Qom en Pampa del Indio, Chaco. Allí, junto con otras dos compañeras, vivió los últimos 25 años de su vida. El Pueblo Qom y su cultura produjeron en ella un giro de 180°. Mercedes piensa, investiga, escribe, proyecta desde este nuevo universo que la deslumbra e interroga.

Fruto de sus investigaciones históricas, realizadas con minucioso rigor y cariño, resultaron los libros "Memorias del Gran Chaco" (Tomos 1 y 2) y "Mensaje del Gran Chaco, literatura oral indígena", "Junto a los Pueblos Indígenas" (1y 2ª parte), cursos y talleres en diversos lugares del país con auditorios diferentes e innumerables materiales creados expresamente para esos encuentros.

Acompañó el proceso de formación de docentes indígenas en el *Centro de Investigación y Formación para la Modalidad Aborigen* (CIFMA) en Sáenz Peña, Chaco. Desde su cátedra





FOTOGRAFÍA: <http://wichidelchaco.blogspot.com>

Historia del Pensamiento y la Cultura Aborigen del Gran Chaco, produjo en sus alumnos una conmoción profunda. Según sus testimonios, Mercedes fue para ellos “una luz que alumbró su presente y, sobre todo, su pasado, porque los liberó de temores y vergüenzas”. En una comunión profunda fueron descubriendo los valores y riquezas de sus Pueblos y de sus culturas: “Y llorábamos de alegría” testimoniaba una de sus alumnas.

Alentó la capacitación y formación de las *Qomlashepi* (Mujeres Qom) por quienes sentía admiración y aprecio. Lo hizo a través de diversos trabajos y proyectos elaborados con ellas mismas y que culminaron en la organización de las *Nate'elpi nsoquiaxanaxanapi*: Madres Cuidadoras de la Cultura Qom. En ese ámbito las Madres, conscientes de ser las transmisoras de su cultura, rescataron verdaderas perlas ocultas: mitos, relatos, genealogías, toponimia original del Territorio Qom. En un ambiente a veces muy adverso fueron abriendo caminos concretos para la Educación Intercultural y

Bilingüe.

Participó con mucha alegría y espíritu ecuménico en los Encuentros Interconfesionales de Misioneros (E.I.M.), un ámbito especial por lo poco frecuente, donde misioneros y misioneras de diferentes iglesias cristianas con presencia en el Gran Chaco compartían anualmente, durante tres días, sus búsquedas y experiencias junto a los Pueblos Indígenas. El EIM valoró mucho los aportes de Mercedes, apoyó sus investigaciones históricas y pedagógicas, y acompañó de manera muy concreta la publicación de sus trabajos.

Participó, también, en los comienzos del Equipo Nacional de Pastoral Aborigen (ENDEPA). Mercedes amó profundamente ese espacio, al que sirvió y enriqueció con sus aportes y exigencias. Debido a su entrega total a la causa de los Pueblos Indígenas era radical en sus planteos, los cuales, a veces, no fueron comprendidos. Desde el Equipo de Educación de ENDEPA trabajó con pasión en la formación de los agentes de pastoral y, especialmente, de los docentes indígenas. Lo hizo a través de



talleres y cursos en diversos lugares del país. Su creatividad era inagotable en la elaboración de materiales, los que siempre sorprendían por su originalidad y por la claridad para expresar lo que transmitían. Abrazó el territorio Qom y dedicó su vida a la causa indígena.

La memoria del corazón...

Por Mabel Quinteros - *Coordinadora Nacional de ENDEPA entre 1991 y 1999*
Extraído del libro "En Memoria Tuya".

Hay un murmullo incesante, como zumbidos, de aleteos. Son voces que se unen para expresar la memoria del corazón: Mercedes, Mecha, Hermana Mercedes.

¿Qué nos atraía de su persona, en su presencia?, si era callada, sencilla, común. ¿Qué hacía que la sintiéramos necesaria en los Equipos, en los grupos de trabajo, en actividades tan diversas?

¿Por qué algunas personas -yo entre otras- tuvimos libertad para llamarla, para acudir en busca de escucha y consejo, para que nos orientara y nos ayudara a mirar más lejos, con la seguridad de que ahí estaría respondiendo siempre...?

El murmullo de las voces y la memoria del corazón agradecen a Dios haberla conocido y querido, haber compartido con ella tantos sueños, tanta esperanza activa y multiplicadora.

El murmullo y la memoria del corazón dan pinceladas al recuerdo de una de una persona profunda, inteligente, estudiosa, crítica y apasionada, verdadera, cercana, precisa en extremo, creativa, entusiasta, respetuosa... Maestra y compañera de Hermanas y Hermanos Indígenas: de los auxiliares docentes, de Maestros Indígenas, de las Madres Cuidadoras de la Cultura Qom... Y aunque no le fuera fácil expresar su amor, todos -indígenas y no indígenas- nos sentimos

reconocidos, valorados y queridos. El murmullo de las voces y la memoria del corazón llevan su nombre Mercedes-Mecha-Hermana Mercedes... Pampa Chica era su lugar; una lucecita que expandía luminosidad fraterna tridimensional... Y esa lucecita sigue irradiando desde allí. Desde un ámbito Qom que la recibió en su seno para siempre, y sigue iluminando.

¿El murmullo y la memoria del corazón la ven perfecta? NO. Humana, fraterna. Débil y fuerte. Su sí fue SI y su no fue NO.

En un mundo de injusticia y exclusiones, buscó nuevos caminos; caminos alternativos, para hermanas y hermanos. Detectó por dónde Dios podía avanzar en la historia marcando senderos de justicia.

¿Fue perfecta? No, simple -y grandemente- le dolió el sufrimiento del mundo, corrió riesgos, y se comprometió. Porque la fuerza del Espíritu es expansiva...

Avanzada hermana de caminos ecuménicos e interreligiosos, dialogando, compartiendo esa SED de Justicia, de Verdad, de Fraternidad que nos une de corazón a tantos cristianos.

El murmullo de voces, zumbidos y aleteos, como brisa refrescante, encuentra en la memoria del corazón su nombre: MERCEDES...

Sabía valorar lo pequeño

Por José Auletta, *Misionero de la Consolata – Miembro de ENDEPA.*
Extraído del libro "En Memoria Tuya".

Compartimos un buen tiempo, en mis años de Chaco. El servicio a la causa indígena unía a las dos diócesis, la de San Roque (Sáenz Peña) y la de Resistencia, acompañando a los Qom, Wichí y Mocoví, sobre todo en los ámbitos, entre otros, de la capacitación y del



rescate de la memoria. Estando yo en la Colonia Aborigen, Chaco, pude transmitirle algunos datos-recuerdos de los Qom, que me parecían realmente pequeños, y me impresionó la manera con que Mercedes supo reflejarlos con respeto y fidelidad, aún en su pequeñez, en sus "Memorias del Gran Chaco". Así como sus apuntes precisos, que se destacaban por esa letra chiquitita, sabía valorar todo lo pequeño y luego sorprendía con chispazos que marcaban el análisis de la realidad, aprovechando a veces documentos importantes. Recuerdo, por ejemplo, los esquemas concisos y claros con que desglosó el documento del Consejo Pontificio Justicia y Paz titulado "Por una mejor distribución de la tierra", donde hablaba de las grandes multinacionales que pretenden adueñarse no sólo de la tierra, sino de todos los recursos naturales, caracterizados como "pulpos", o sea "monstruos de muchas cabezas", que avanzan en su afán depredador con la maña de los "encandilamientos". De esto, seguro que se acordarán cuantos participamos de ese encuentro de capacitación de la Regional Norte de ENDEPA en Formosa, allá por el año 1997.

Unía la "santa rabia" y la objetividad cuando, en sus "Memorias del Gran Chaco", recordaba cuántas veces a los distintos Pueblos Indígenas se les proponían "Acuerdos de Paz", éstos los respetaban y cómo los conquistadores "propositores" los traicionaban puntualmente.

Su rostro veladamente triste se iluminaba cada tanto con sonrisas francas y espontáneas y nos alegraba...

Ofreció un significativo aporte a mi congregación de los Misioneros de la Consolata en el encuentro de formación permanente en el ámbito de la Justicia, Paz e Integridad de la Creación, presentando la visión indígena y sirviéndose de relatos de la tradición de los Pueblos Originarios, para iluminar la realidad actual e inspirar un compromiso sincero.

Simplemente, GRACIAS, MERCEDES.

En Memoria Tuya

Texto de la Fraternidad Misionera Nuestra Señora de América - En memoria tuya, semblanzas de Mercedes Silva.

En la madrugada del jueves 5 de marzo de 2009 Mercedes Silva entraba en el Misterio de Dios. Nos dejó sin previo aviso.

Se fue en soledad y silencio, como era su estilo, después de estar internada escasos tres días en el Sanatorio Adventista Loma Linda, en la ciudad de Sáenz Peña, Provincia del Chaco.

Todo fue tan rápido, tan veloz, que nos dejó "mirando hacia lo alto" buscando alguna respuesta a tantas preguntas.

La noticia de su partida corrió rápidamente y se transformó en presencia consternada, afectuosa y agradecida en la humilde capilla de Pampa Chica, en Pampa del Indio, Chaco, donde muchos vecinos, hermanas, compañeras, amigas y amigos, llegados desde diversos lugares, permanecieron junto a su cuerpo gastado "sayal que cambió por el traje de fiesta".

Al depositar su cuerpo en el sepulcro, excavado en la cálida tierra chaqueña a la sombra de un frondoso chagalleg (curupí), muchos de los hermanos, compañeras y compañeros sintieron la necesidad de expresar la novedad que les significó Mercedes en sus propias vidas y lo que de ella recibieron.

Córdoba, 11 de febrero de 2013.

"El recuerdo de su vida y de su obra queda como un legado que es testamento y patrimonio de hombres y mujeres Indígenas de la región. Los testimonios, como semillas, se enterraron en la tierra, junto a Mercedes, para que brote la libertad y la dignidad de los Pueblos Originarios", publicaba "ACCIÓN", periódico de INCUPO, en abril de 2009.

UN PROYECTO TRANSFORMADOR

El Proyecto Ispeyak, Estudiantes Universitarios Wichí, se lleva adelante desde el año 2007 mediante la Fundación Manos de Hermanos en la Casa "Pälé" Francisco Nazar, recientemente adquirida. Es allí donde concentran la mayor parte de sus actividades diarias, tanto en la sala de estudios y de informática para clases de apoyo y tutorías como en el espacio de almuerzo y esparcimiento, entre otros.

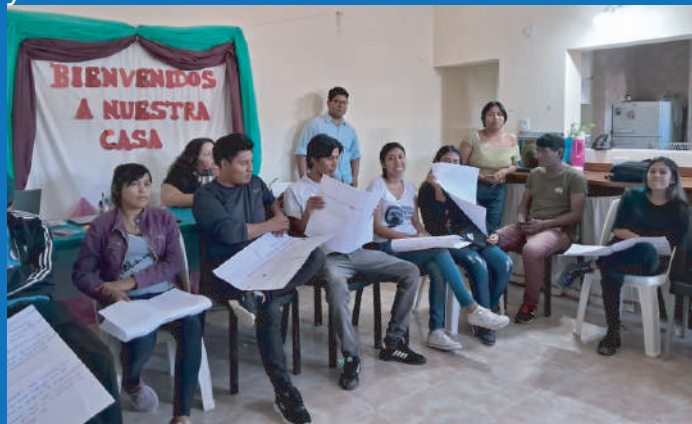
aprender en un contexto de interculturalidad que les permita, en igualdad de oportunidades, desarrollar las capacidades necesarias para actuar entre la sociedad no indígena y fortalecer su propia identidad. Así, al recibirse, puedan regresar a sus Comunidades y las enriquezcan con el aporte de las ciencias dimensionando la riqueza de los saberes ancestrales.



El propósito de esta tarea es acompañar a jóvenes Wichí de las Comunidades del oeste formoseño, para que puedan estudiar en los centros de formación universitaria, terciaria y talleres de formación profesional en la ciudad de Formosa. Se busca que los alumnos puedan

Este año, cincuenta y cinco alumnos y alumnas Wichí se encuentran en este camino de capacitarse y formarse. Las actividades que se llevan adelante incluyen herramientas de formación, asesoramiento y acompañamiento

en el proceso educativo, logrando un crecimiento personal y profesional. En este proceso van recorriendo caminos individuales y comunitarios.



Con respecto al proceso de acompañamiento en la reflexión y la búsqueda conjunta, Juan Rosasco, miembro del Equipo Diocesano de Pastoral Aborigen y presidente de la Fundación Manos de Hermanos, relata:

“Un estudiante entra en el proyecto de becas con un año de preparatoria, que es de nivelación. Se comprometen a venir a la casa durante ese tiempo, ocho horas diarias, donde tienen tutorías y profesores de apoyo, donde vamos haciendo una introducción a la vida estudiantil y a la vida en la ciudad”, indica. “Los que aprueban ese año ingresan al programa.

La beca tiene dos componentes, uno monetario de 70 mil pesos para sus gastos”, detalla y agrega, “y otro -que es el más importante-, por el que la Fundación ofrece el espacio para estudiar, la casa con internet, computadoras, fotocopiadora; desayuno, almuerzo y merienda, tutorías y profesores de apoyo. Todo esto de lunes a viernes.

Además, Juani Rosasco nos transporta a través de la historia: “el proyecto Manos de Hermanos comenzó en el 2007, cuando Jorge Bergoglio visitaba la Diócesis de Formosa en el contexto de los 50 años de la creación de la misma. Francisco Nazar y algunos dirigentes de las Comunidades se reunieron con Bergoglio, quien preguntó cuáles eran sus necesidades, allí se mencionó que la gran necesidad que había era el acompañamiento a los estudiantes”, recuerda. “Desde ese momento”, detalla, “comenzó un largo proceso, con diferentes etapas y aprendizajes, hasta que comenzó el proyecto”.

“La intuición grande siempre fue cómo vamos a hacer para que estos estudiantes puedan transitar mejor sus estudios universitarios o terciarios, vamos a acompañarlos con una beca y una tutoría, y así fue como empezó este desafío, al principio en los patios de las





habitaciones alquiladas por los jóvenes y después se consiguió la primera casa, que se alquiló por varios años”, relata y añade, “nos animamos a hacer crecer más el proyecto, y así hubo algunos profesores de apoyo, que durante bastante tiempo fueron voluntarios. Hace dos años, gracias a un convenio con la Fundación Educando, pudimos profesionalizarnos más y hoy tenemos profesores de apoyo en físico-química, matemáticas, literatura y computación. Además, tenemos cuatro tutores con distintas profesiones, una psicopedagoga, un trabajador social y licenciado en ciencias de la educación, una profesora de literatura y Bruno que es todavía estudiante de ingeniería forestal”.

“Un salto muy grande fue el del año pasado, después de la muerte de Francisco, la gente que nos acompañaba -sobre todo su familia-, nos hicieron la propuesta de comprar una casa y adaptarla para que sea el lugar donde los estudiantes vayan a estudiar”, indica y agrega, “nosotros nunca pensamos un lugar donde los estudiantes vivan, cada estudiante vive en un alquiler, algunos alquilan de a dos, otros solitos y hoy tenemos esta casa, por la cual estamos muy contentos, que tiene distintos ambientes, pudimos armar una buena sala de computación, otras más pequeñas para las tutorías y las clases; un comedor, una cocina y baños”.



Los protagonistas nos cuentan su caminar...

"Mi nombre es Myriam Mijal Pérez, soy estudiante de preparatoria, tengo 18 años. Pertenezco a la Comunidad La Mocha. Me enteré de la fundación por mis hermanos y amigos que estaban estudiando.

Al principio me sentí con miedo, incertidumbre, también alegría, desafío y adaptación... Una mezcla de todo eso percibí en mí al llegar por primera vez a la casita. Ahora me siento con deseos de superarme, de ganar bien cuando sea profesional, tener interés en el estudio, obtener prestigio en el largo plazo e independizarme de mi familia.

Me gusta de la fundación que los profesores estimulan a los estudiantes para que vean y estudien de manera independiente, y siempre le dan la oportunidad de que se expresen, de que comenten en las clases. Acompañan a los alumnos en sus procesos de aprendizaje.

Aprendí cosas nuevas, como a gestionar mi tiempo, a trabajar en equipo, a resolver problemas, a enfrentarme a situaciones nuevas y entablar relaciones con otras personas, desconocidas para mí.

Hay muchas personas que son solidarias y ayudan a que podamos seguir estudiando, eso es algo muy lindo. Y por todos ellos también estamos acá, intentando salir mejores estudiantes y profesionales".

Myriam Mijal Pérez, cursando preparatoria, 18 años, de la Comunidad La Mocha.

"Desde mi experiencia, lo que viví y vivo como estudiante en esta casa preciosa, es que en ella no hay más nada que bienestar, alegría y dicha. Ser miembro de este proyecto me llena. Aparte de moldear nuestras vidas profesionalmente, también nos ayuda a ser mejores personas.

Veo que cada miembro hace lo mejor que puede para el buen funcionamiento de la casa. Hay normas, y una de ellas es que los mayores de 24 años deben hacer un curso de oficio. Esto me ayudó porque mediante ello conocí a los alumnos de Don Bosco.

Tomo un curso de informática, entiendo su utilidad y su importancia, y eso es razón suficiente para considerarlo una meta: tener el certificado, recibirme en informática.

Tanto la institución de Don Bosco, de los salesianos, como la Casa Páuli Francisco son lugares excelentes y, en verdad, me enamoran.

Quiero agradecer a tantas personas, muchas, que nos ayudan sin conocernos. Por eso creo que debemos esforzarnos cada día más, manteniendo siempre los valores y nuestros propósitos".

Gabriel Pérez Ibáñez, cursando preparatoria y un curso de oficio en el Hogar Don Bosco, 26 años, de la Comunidad El Potrillo -

"Para mí estudiar en Formosa Capital es una experiencia única y desafiante. La vida aquí se vive de manera distinta, es necesario adaptarse al ambiente y a la forma de vivir el día a día. Esto implica desarrollar una mentalidad fuerte y resiliente, ya que las instituciones educativas pueden ser un entorno difícil para aquellos que somos originarios, enfrentándonos a la discriminación.

A pesar de estos desafíos, me siento profundamente agradecido con la fundación que nos brinda su apoyo. No solo nos ofrecen ayuda monetaria, sino también un respaldo emocional y académico crucial para nuestra formación. Gracias a su apoyo, puedo seguir adelante con mis estudios y construir un futuro mejor".

Eduardo Pérez - Comunidad Tucumancito, estudia Profesorado de Educación Primaria

"Me llamo Anahí Ruiz y vengo de Lote 8, Ramón Lista. Actualmente estudio para ser guardavidas. Es una carrera un poquito difícil, pero con esfuerzo y dedicación se puede lograr. Al principio me costó mucho adaptarme a nuevos entornos, pero a pesar de estos desafíos, estoy agradecida y le doy las gracias a la Fundación Manos de Hermanos por ayudarme en este proceso".

Anahí Ruiz, estudiante de la carrera de Guardavidas, Lote 8, de Ramón Lista.

"Mi experiencia aquí es muy linda, una etapa de mi vida muy diferente a todo lo que viví el año pasado porque es mi primer año en la universidad, estudiando el profesorado en Biología. Agradezco a la Fundación por acompañarme durante estos dos años aquí".

Rebeca Andrada, estudiante de Profesorado en Biología, de El Cotrillo.

"Soy Fabricio Palacios, estudiante de la Tecnicatura en Agronegocios. En lo personal, puedo decir que conocer la ciudad de Formosa Capital fue una experiencia muy nueva. Me llevó a vivir muchos momentos diferentes en comparación con el Pueblo de dónde vengo, que es Ingeniero Juárez.

No me resultó difícil adaptarme, pero lo que más me costó fue sentarme y dedicar tiempo al estudio, que obviamente conlleva dedicación y responsabilidad. Gracias a la Fundación Manos de Hermanos, hice un curso preparatorio que me ayudó bastante a retomar el ritmo de estudio. Aquellos que no tienen la misma posibilidad entenderán lo que cuesta, y estoy muy agradecido con el buen servicio a las Comunidades que brinda la Casa".

Fabricio Palacios, estudiante de la Tecnicatura en Agronegocios, de Ingeniero Juárez.

“Estar en la ciudad, perseguir un sueño, aprovechar la oportunidad que quizás otros no la tienen.” Es un orgullo ser wichi

Sé de donde vengo, hacia donde voy y sé por lo que quiero ser en un futuro.

No fue fácil, es un gran sacrificio estar en la ciudad, estar lejos de la familia, pero valdrá la pena. FUNDACIÓN MANOS DE HERMANOS, estoy muy agradecido/a por la ayuda que nos brinda.

Maribel Fernández, cursando Profesorado de Nivel Inicial.

Acompañando a los futuros profesionales Wichí: una experiencia de crecimiento y transformación

“Mi nombre es Daiana, y tengo el privilegio de trabajar como tutora intercultural en la Fundación Manos de Hermanos, una organización dedicada a apoyar a estudiantes universitarios del Pueblo Wichí. Nuestro objetivo es ayudar a estos jóvenes a profesionalizarse, enriquecer los saberes ancestrales que traen de sus Comunidades y, si así lo desean, regresar para contribuir al desarrollo de sus lugares de origen.

En mi rol como tutora, me enfoco en acompañar a los estudiantes que ingresan a primer año de la universidad. Este acompañamiento no es solo pedagógico, sino también emocional. Trabajo estrechamente con ellos en materias específicas, los ayudo a organizar sus horarios y, sobre todo, los apoyo para navegar por los desafíos de adaptarse a un entorno cultural completamente nuevo.

La transición de la vida en el monte a vivir en un departamento en la ciudad es un cambio significativo para estos estudiantes. Enfrentan



no solo el reto académico, sino también el cultural de adaptarse a una nueva lengua y estilo de vida. He aprendido a trabajar con lo que tengo, a valorar profundamente lo que ellos traen y a tener mucha paciencia para ayudarlos a crecer.

Mi experiencia en esta labor ha sido inmensamente enriquecedora. No solo he crecido profesionalmente como profesora, aprendiendo a aplicar métodos pedagógicos flexibles y empáticos, sino que también he sido testigo de la resiliencia y la determinación de estos jóvenes. Cada uno de ellos aporta una riqueza cultural invaluable, que merece ser preservada y promovida.

Es importante destacar que todo nuestro trabajo se sostiene gracias a las generosas donaciones de personas y entidades comprometidas con nuestra misión. Estas

contribuciones nos permiten ofrecer becas, materiales educativos y el acompañamiento necesario para que los estudiantes puedan superar los desafíos y triunfar en su camino académico.

Agradecemos profundamente a todos los que hacen posible esta labor. Su apoyo no solo cambia la vida de estos jóvenes, sino que también contribuye al desarrollo y crecimiento de sus Comunidades. Juntos, estamos construyendo un futuro mejor y más equitativo para los jóvenes Wichí y sus Pueblos”.

Daiana Benítez, Tutora intercultural.

“Soy Gladys Maricel León, psicopedagoga, actualmente trabajo en la Fundación Manos de Hermanos, con la gran tarea de acompañar en sus trayectorias educativas a estudiantes del Pueblo Wichí, provenientes del oeste formoseño.

Es una oportunidad muy linda y enriquecedora, tanto en lo personal como en lo profesional, desafiando constantemente mis estructuras de enseñanza y aprendizaje.

Desde la Fundación contamos con el apoyo y la ayuda constante para desempeñarnos y trabajar con todos los materiales y comodidades necesarias. Recibimos la ayuda de muchas personas anónimas que confían en nuestro trabajo y sobre todo en los jóvenes, apostando a que ellos puedan superarse. Esto también es una motivación en mi labor.

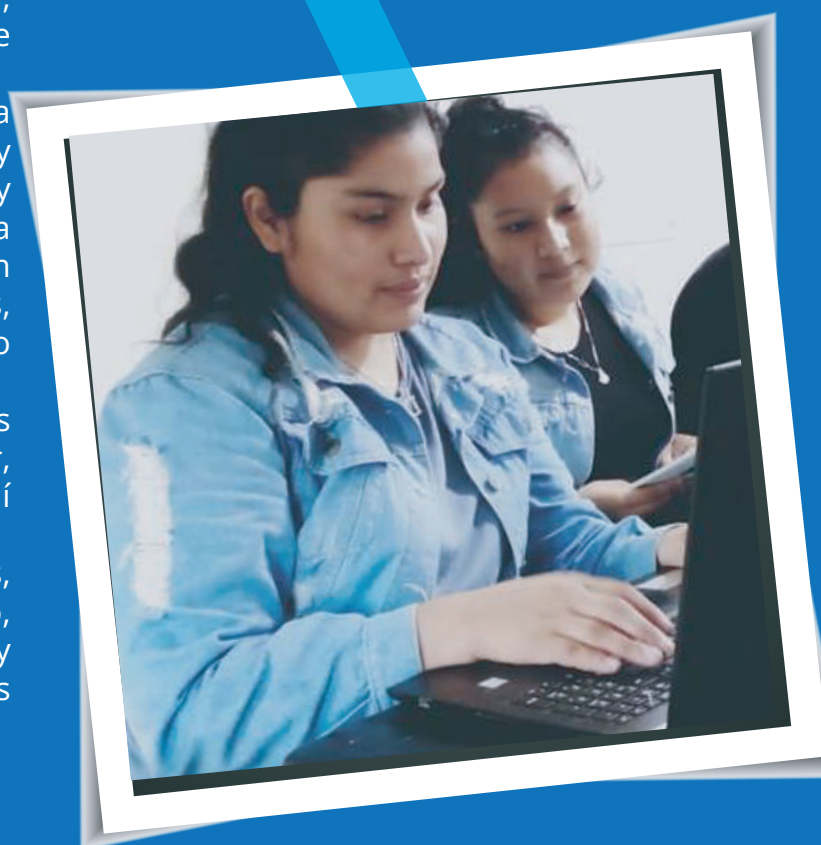
Poder contribuir para que estos estudiantes sean conscientes de la importancia de estudiar, recibirse, trabajar y ser grandes personas es mi mayor objetivo.

Es inevitable generar lazos y vínculos afectivos, que los vamos gestando en el camino, respetando procesos y situaciones. Estoy orgullosa de cada uno de ellos, valoro sus

esfuerzos de estar en la ciudad, adaptándose a su nueva vida estudiantil.

Deseo poder ser el puente que necesiten para traspasar barreras y seguir sembrando en ellos sueños que puedan alcanzar”.

Gladys Maricel León, Tutora.



Son muchas historias, desafíos y búsquedas las que se van entrelazando en este espacio. Este año se decidió abrir una nueva sede en Las Lomitas. En esta ciudad, que es más cercana a muchas de las Comunidades, hay un Profesorado de Educación Primaria. Se realizó un convenio de colaboración con la Asociación para la Promoción de la Cultura y el Desarrollo (APCD), que trabaja en esa zona hace treinta años en la promoción, la cultura y el desarrollo de los Pueblos Indígenas.

Así se trabaja, día a día, para facilitar a los jóvenes Wichí oportunidades de estudio, en diálogo intercultural.

La Responsabilidad Cósmica en la Espiritualidad Mapuche

P. Martín Gottle

Parroquia Ntra. Sra. de Las Coloradas – Neuquén

El Pueblo Mapuche busca la relación armónica con las fuerzas espirituales de la naturaleza: “Cuando la tierra florece la vemos alegre, bien. Podemos fomentar el respeto a la Madre Tierra, haciéndola florecer, dándole la importancia que tiene y defendiéndola de los atropellos de las empresas petroleras, de los que la explotan para comerciar y de los que rompen la naturaleza.”¹

La responsabilidad cósmica es “característica de la religiosidad mapuche” (Pbro. Fernando Díaz, SVD). Esta responsabilidad cósmica es entendida como un cuidado muy especial por el orden correcto en el relacionamiento con las fuerzas de la tierra. Los catequistas, celebradores y animadores de Comunidades de la Parroquia de Las Coloradas lo expresan así: “La tierra es vendida, explotada, amenazada, desacralizada por gente de otra sociedad que quiere enriquecerse, usándola como objeto comercial. El daño no solo perjudica a la tierra, sino a los seres humanos. La tierra es sagrada para los Pueblos Indígenas, porque da la vida de existencia natural y pura, de ella dependemos. Podemos fomentar el respeto hacia la tierra haciendo comprender el significado que tiene para el Pueblo Mapuche [...] para que sepamos defenderla y luchar ante toda amenaza que surja hacia ella”.²

La tierra no es ‘propiedad’ del ser humano. Él pertenece a la tierra y no la tierra al ser humano. La conciencia de pertenecer al territorio lo compromete a celebrar los ritos de

la tierra. Mediante las ceremonias de permiso, invocando las fuerzas espirituales, el Pueblo Mapuche celebra su propia identidad.

El concepto de sí mismo, ‘mapuche’ - ‘gente de la tierra’, marca profundamente esta pertenencia a ella. La sacralidad de la persona brota de la sacralidad de la tierra. La sabiduría, *kim’n*, nace de la tierra.³

Una responsabilidad muy especial tienen las mujeres como portadoras especiales de este conocimiento de la Madre Tierra. Esto nos explica Pedro Pérez, joven Mapuche de la Comunidad Paineo: “Cada cosa que tenemos en nuestra *ñuke Mapu*, Madre de la Tierra, tiene su *Taiel*, su canto, por eso las mujeres son responsables de hacer el *Nguillepún*. La mujer es la que sabe hacer el *Taiel*, el hombre también lo sabe, pero es más fácil entre las mujeres que los hombres. Por eso la mujer sabe hacer el *Nguillepún*”.

La tierra tiene su dueño espiritual. “No existe esa tierra de nadie en la cosmología mapuche”. (Fernando Díaz)

Hay muchos relatos mitológicos que cuentan de esta realidad espiritual detrás de los elementos visibles de la naturaleza.

¹ Encuentro de Catequistas, Celebradores y Animadores de las Comunidades, Las Coloradas, mayo 2002.

² Encuentro de Catequistas y Celebradores en Las Coloradas, mayo 2002.

³ “En el pensamiento Mapuche, en el *Kim’n* mapuche, las personas somos sagradas. Por lo tanto nuestro cuerpo tiene valor, no lo podemos ensuciar. Tenemos que aceptarnos como somos. No tenemos que esconder nuestra piel morena. *Fta chau* nos dio valor, nos dio nuestra sangre, nos dio nuestro pensamiento y nuestro idioma”. (Florencio Manquilef en Las Cortaderas, febrero 2001).



SEGUINOS EN LAS REDES SOCIALES



ENDEPA
EQUIPO NACIONAL DE PASTORAL ABORIGEN

NOVEDADES
REVISTA
NOTICIAS



www.endepa.org.ar



Endepa Nacional



Endepa Nacional



Endepa Nacional



Endepa Nacional

